

Caso Cabañas...

ESA PELÍCULA YA LA VIMOS TODOS

Con diferentes nombres y lugares, pero finalmente es la misma película... un antro que a pesar de incumplir las normas, reglamentos y leyes que regulan su funcionamiento, permanece abierto en horario prohibido, obviamente generando pingües ganancias a su propietario, quien para poder hacer esto, embarra de una buena lana a los verificadores de la delegación, que solo tienen que acercarse al lugar, y estirar la mano para recibir una buena lana, que más tarde compartirán con el delegado y alguno de sus jefes de área; un propietario sin escrúpulos ni ética, que a sabiendas de todo lo que pasa en su antro, no sólo lo permite, sino que lo propicia, para poder depositar en su cuenta cantidades con más ceros a la derecha del punto decimal; un deportista famoso que, dejándose llevar por su afición a la fiesta, aparece ahí en horarios y lugares nada apropiados para su profesión y su imagen; un patán de quinta, presuntamente ligado a actividades relacionadas con el narco y otras monerías, ambos pasados de copitas, un intercambio de miradas o una palabra que en condiciones NORMALES no terminaría así... y ¡PUUUMMMM!, UNA BALA EN EL CEREBRO DEL DEPORTISTA.

Se dice rápido, pero esa bala se fue disparando durante todos esos años en que ese antro (como tantos otros en los que pasa lo mismo día con día) violó la ley ante nuestros ojos. Ese intento absurdo de matar a alguien por nada de nada, se fue forjando de manera paulatina en ese antro durante mucho tiempo, y todos lo sabíamos, empezando por los delegados de esa demarcación política, hoy comandada por un tal Eduardo Santillán, jefe delegacional de ÁLVARO OBREGÓN, quien sabía perfectamente lo que ahí pasaba y se hizo de la vista gorda para recibir sus beneficios; por el dueño del lugar, quien sabía perfectamente lo que ahí pasaba día con día y no sólo lo sabía... lo promovía, y también fue cobrando forma por todos los CABAÑAS, que a sabiendas de lo que ahí sucede, deciden asistir, y convirtiéndose en cómplices silenciosos y pasivos se arriesgan a este tipo de situaciones, que ponen en peligro sus vidas... curiosamente, mientras más se sabe de este lugar, mas calla TELEvisa, quizá porque algunos de sus funcionarios y personajes de pantalla eran de los más asiduos al antro y prefiere nadar de muertito.

Así que como dije líneas arriba, esta película ya la ví, y por lo tanto anticiparé el final... será un final feliz; el dueño del antro seguirá gozando de su fuero, el delegado político seguirá en su puesto recibiendo su lanita, los verificadores también, y asunto arreglado. En un futuro no muy lejano, volveremos a tener otra versión de la misma película, con otros nombres y en otro escenario, pero será la misma situación.

P.D. -¡Que viva México cabrones! 🚫